
Vicisitudes del rol social en el marco de la sociedad contemporánea

Vicissitudes of the social role in the context of the contemporary society

Eduardo Acuña¹

Matías Sanfuentes²

Abstract

Se exponen los resultados de una actividad grupal diseñada para el estudio de la sociedad contemporánea desde la óptica del psicoanálisis. Los aspectos teóricos y metodológicos que la sostienen se basan en una perspectiva de trabajo orientada a la exploración del funcionamiento de grupos y organizaciones. Se presentan resultados de aplicaciones del método en distintos países del mundo, incluyendo el caso de Chile, correspondientes a los años 2005 y 2006. Un hallazgo central muestra que algunas sociedades del mundo están afectadas por procesos de cambio muy intensos que ocasionan ansiedades y perturbaciones en la vida cotidiana de la personas. Se advierte el uso de defensas contra la ansiedad que originan conflictos que dificultan la participación de los individuos en la sociedad.

Palabras claves: Psicoanálisis, grupos, sociedad, ansiedades, defensas.

Abstract

Results of a group activity developed to study contemporary societies from a psychoanalytic point of view are presented. The theoretical and methodological aspects that support this activity are based upon a tradition that focuses on the exploration of group and organization's dynamics. Results drawn from the application of the method in 2005 and 2006 in different countries, including Chile, are described. A central discovery shows that societies around the world are affected by very profound changes that generate great levels of anxiety and a whole range of disturbance in people's daily life. Anxiety mobilises different forms of defence mechanisms, which generate conflicts that hinder individuals' participation in society processes.

Key Words: Psychoanalysis, groups, society, anxieties, defences

¹ Sociólogo, Departamento de Administración, Facultad de Economía y Negocios, Universidad de Chile, eacuna@unegocios.cl.

² Psicólogo, Facultad de Psicología, Universidad Alberto Hurtado, msanfuen@uahurtado.cl.

I. Introducción

El propósito de este trabajo es mostrar una visión de ciertos fenómenos que caracterizan a la sociedad contemporánea, obtenida a través de la aplicación de un método que busca explorar y comprender el modo en que distintos grupos de individuos perciben y vivencian su inserción en la sociedad. Este método intenta delinear un panorama de la realidad social actual a partir del rescate de la subjetividad de los miembros de distintos grupos de personas que se reúnen a reflexionar en torno a la sociedad, los cambios que continuamente ocurren, las dificultades, conflictos y emociones que les envuelven, y cómo encaran sus vínculos con dicho colectivo. Los resultados que se exponen son hipótesis tentativas tendientes a comprender las tensiones presentes en la sociedad contemporánea.

El método seguido para obtener estos resultados se denomina *Listening Post* (Punto de Escucha), y fue creado por investigadores del Instituto Tavistock y de OPUS (*Organization for the Promotion of Understanding of Society*), en Londres, Inglaterra. Ambas instituciones han desarrollado una prolífica labor en el ámbito del estudio de los grupos, las organizaciones y la sociedad en su conjunto, a partir del uso de la teoría psicoanalítica y de técnicas de aprendizaje experiencial. Su principal propósito ha sido conocer y comprender los determinantes inconscientes que caracterizan las relaciones de los individuos en los colectivos en que participan directa e indirectamente. Este objetivo ha sido primordialmente desarrollado a través de una actividad matriz denominada *Conferencia de Relaciones de Grupo*³. Los objetivos centrales de esta actividad son: a) dar oportunidades para que el individuo comprenda y conozca su particular modo de participar en la grupalidad; b) que el individuo descubra dentro de sí el manejo de su autoridad personal a través de sus acciones e interpretaciones en el contexto grupal (Miller & Khaleelee, 1985). Estos objetivos se abordan en grupos de distinto tamaño (grupo grande, grupo pequeño y relaciones entre grupos), lo que asegura la posibilidad de que el individuo se enfrente a sí mismo en una diversidad de contextos a través del aprendizaje experiencial.

Un supuesto teórico y técnico fundamental para esta perspectiva es considerar que los individuos, en sus continuas interacciones con otros, portan consigo la carga de los sucesivos y variados grupos a los que han pertenecido a lo largo de su historia. Esto implica que, bajo este prisma, el sujeto se relaciona no sólo como ser individual, sino que fundamentalmente como miembro de un sistema que lo determina en sus vínculos con otros individuos y grupos. Aquí resulta primordial la consideración del grupo-como-

³ La palabra *Conferencia* aparece en este contexto como una mala traducción del inglés *Conference*, debido a que la estructura de esta actividad es la de un taller experiencial que en la práctica no incorpora ningún tipo de clase expositiva. Mantenemos la traducción del original por el peso que tiene la palabra *Conference* para esta tradición.

una-totalidad y los efectos que esto tiene para la vida mental de sus miembros. Esto supone enfatizar el modo como la totalidad del grupo (organización y sociedad) afecta de manera distintiva a sus miembros en su relaciones de interdependencia. Esta tradición acuña el concepto de *relacionamiento* (relatedness) para ilustrar precisamente la influencia mutua que se genera entre individuo y grupo, grupo y grupo, grupo y organización, organización y organización, y el relacionamiento de organizaciones y comunidad con los sistemas sociales (Stapley, 2006).

Gran parte de los supuestos teóricos y técnicos que sostienen esta tradición psicoanalítica son aplicados de modo íntegro a los dispositivos grupales utilizados en este trabajo. A continuación se describirán estos supuestos con el objeto de generar un marco comprensivo que explique y dé sustento a los resultados obtenidos en esta experiencia.

II. Antecedentes teóricos, investigaciones y actividades educativas

1. Impulso Gregario y Supuestos Básicos

Muchos de los supuestos teóricos y metodológicos que articulan esta aproximación a los fenómenos grupales y sociales se basan en los aportes de Bion (1961). Al igual que Freud, éste plantea que la comprensión del funcionamiento del individuo no puede ser separada de su referencia al campo social, debido a que la vida mental del sujeto está siempre vinculada y dirigida a un otro distinto de él. Sin embargo, Bion va aún más lejos que su predecesor al sostener que los seres humanos están determinados inherentemente por su naturaleza gregaria. Para Bion, el individuo es alguien que siempre pertenece a un grupo, aun cuando él rechace su membresía al colectivo. Este carácter gregario, esencial de la condición humana, genera un conflicto básico en el sujeto al verse continuamente enfrentado con aspectos de sí mismo en permanente pugna. De este modo, el individuo afronta no sólo al grupo, sino a aquellos aspectos de sí mismo que determinan su naturaleza gregaria. Esto genera un espacio de tensión permanente en la vida mental del sujeto, dada la continua lucha que ejerce para mantener aquellos elementos distintivos de sí mismo que se ven amenazados por las dinámicas envolventes del grupo.

A partir de esta fuente de tensión constante, emergen distintos patrones de funcionamiento que organizan la vida mental del grupo. Bion (1961) denomina *supuestos básicos* a estos modos de funcionamiento grupal. Ellos son el resultado de la acción de potentes impulsos inconscientes y, en consecuencia, su accionar emerge instantáneamente, no requiriendo ningún tipo de entrenamiento o desarrollo. Estos

estados son la expresión del hecho que la contribución del individuo al grupo es inevitable y, la gran mayoría de las veces, involuntaria. Esta contribución opera en función de lo que Bion denomina *valencia*, que es la capacidad del individuo para establecer una conexión involuntaria con otro y actuar así en conformidad con los supuestos básicos. Cuando estas mentalidades colectivas operan en el grupo, sus miembros incurren en conductas regresivas, independientemente de las capacidades emocionales y cognitivas con las que cuentan.

Bion conceptualiza la acción de estos supuestos básicos en referencia a lo que denomina *grupo de trabajo*. En este estado grupal, los miembros tienen un conocimiento de la tarea que están desarrollando y se comprometen en su logro. Son capaces de trabajar en colaboración y desarrollar conocimiento a partir de la experiencia. También pueden formular y probar hipótesis en consideración a la realidad, así como desplegar una actividad mental sofisticada que les lleve a actuar con madurez y conciencia. Tienen la capacidad para pensar el grupo como sistema, con sus partes e interrelaciones, considerar el ambiente externo y las relaciones que se sostienen con otros sistemas.

No obstante, tal como se señaló previamente, el funcionamiento del grupo de trabajo se ve entorpecido, diferido y en ocasiones asistido por la acción de los supuestos básicos. Bion distingue tres tipos de supuestos básicos: *dependencia*, *ataque y fuga* y *apareamiento*.

El supuesto de *dependencia* se caracteriza por la búsqueda de una figura de autoridad que se haga cargo de las necesidades emocionales del grupo, cuidando y protegiendo a sus integrantes. Los miembros del grupo proyectan en esta autoridad fantasías de omnipotencia y omnisciencia, lo que los libera de la responsabilidad de colaborar en forma madura con las tareas planteadas. El grupo se reúne así en torno a un proceder regresivo que apunta a conseguir satisfacción de sus necesidades de dependencia.

El supuesto básico de *ataque y fuga* plantea relaciones de grupo marcadas por tendencias que llevan a los miembros a atacar o a evadir el contacto con quien es sentido como un perseguidor (interno o externo). El grupo en *fuga* niega el contacto con aquello que es conflictivo e indeseable, volcando sus energías psíquicas en objetos y actividades irrelevantes. De manera similar, a través del *ataque*, el grupo evita abordar lo inconfortable y problemático. La rabia y la culpa son proyectadas en blancos sustitutos que sirven para expiar aquello que resulta inaceptable de asumir con inteligencia y responsabilidad. El grupo puede fragmentarse en subgrupos que entran en una dinámica agresiva donde recíprocamente se acusan y recriminan de ser responsables por los males que viven. El grupo puede también encontrar un blanco externo para exculpar sus problemas, percibiéndolo así como un enemigo causante de los pesares que les aquejan.

El supuesto de *apareamiento* se asienta en fantasías sexuales de reproducción que toman sentido en el contexto de las dificultades que afronta el grupo para acometer

la tarea que le es propia. De manera inadvertida, el grupo se centra en un par de miembros alrededor de los cuales se desarrolla una atmósfera de esperanza. Grupo y pareja son partícipes de una colusión de apareamiento, generando la esperanza que la segunda gestará ideas, propuestas, o un nuevo líder que dará solución a los problemas por los que atraviesa el primero. La ilusión irracional que envuelve al grupo libera a sus miembros de las ansiedades de tener que pensar sobre los problemas que les aquejan y encontrar con creatividad soluciones, lo que lleva al estancamiento del grupo.

Aplicaciones posteriores de la teoría de Bion han permitido identificar y formular dos nuevos supuestos básicos para el comportamiento de grupos. Por un lado, Turquet (1974) identifica un cuarto supuesto básico, al que denomina *unidad*. Este se define como una actividad mental donde los miembros buscan participar en una unión poderosa, omnipotente y monolítica, que lleva al sujeto a renunciar a su individualidad en pos de sentir una existencia de bienestar derivada de la unidad del grupo. Al participar de este supuesto básico, los individuos se ven envueltos en sentimientos oceánicos, donde todos se sienten unidos con todos, en un estado de indiferenciación. En estas condiciones el grupo se siente imbatible y poderoso, lo que se constituye en un garante ilusorio que pretende confirmar un proceder efectivo.

Por otra parte, Lawrence, Bain & Gould (2000) describen un quinto supuesto básico, que denominan *sí mismo*. En este caso la mentalidad colectiva opera bajo el supuesto inconsciente de que el grupo sólo existe para no constituirse como tal. El grupo se concibe entonces como una masa indiferenciada de la que no se quiere tener noticia como una totalidad articulada, ya que si no, devendría en fuente de experiencias persecutorias, apareciendo así como un objeto negativo, impuro y contaminante. En este contexto la realidad del individuo es la única dimensión que los miembros tienen en cuenta. Esto se traduce en una cultura narcisista y egoísta, en la que los sujetos sólo están conscientes de sus fronteras personales y donde se tienen expectativas de que los actos de otros sólo sirven a la protección y seguridad individual. Las relaciones entre personas tienen un carácter instrumental y no existen espacios para una real transacción afectiva entre ellas debido al temor a la incertidumbre de sus efectos.

Los autores hacen ver una diferencia sustantiva entre este supuesto básico y los otros cuatro. En el de *sí mismo*, el grupo es invisible y no cognoscible, mientras que en los otros, es el individuo el que es invisible y no cognoscible. En las culturas de *dependencia*, *ataque y fuga*, *apareamiento* y *unidad*, el individuo se pierde en el grupo. En cambio, en la cultura de *sí mismo*, el individuo es el que tiene presencia mientras que el grupo se diluye en el trasfondo.

2. Método Experiencial y su Aplicación al Estudio de los Grupos

Bion no sólo aportó un cuerpo teórico que explica las tensiones inherentes de la grupalidad, sino también un método de trabajo para abordar su estudio. El método busca que los participantes exploren su particular manera de conducirse al interior de los grupos. Esta tarea se realiza en el contexto de un grupo que no es liderado de un modo tradicional, lo que implica que el conductor que dirige la experiencia sólo se remite a interpretar lo que está ocurriendo en el aquí y ahora a nivel del grupo-como-un-todo, evitando en lo posible abordar las dinámicas que operen a nivel individual. El conductor tiene que ser capaz de llevar al grupo a trabajar en torno a la tarea primaria que se ha planteado, evitando así entramparse en presiones que busquen obtener de él gratificaciones inmediatas. La tarea de determinar qué, cómo y cuándo se habla, recae en los miembros del grupo quienes, a través del intercambio verbal y no verbal, van construyendo y dando vida a la experiencia grupal.

Bion desarrolló estas propuestas en el contexto de grupos pequeños, constituidos por no más de doce individuos. Salvo algunas hipótesis tentativas desarrolladas en algunos de sus artículos (Bion, 1948), él no expandió sus ideas a la comprensión de la dinámica de grupos más numerosos ni de la sociedad. No obstante, gran parte de sus ideas estimularon directa e indirectamente a miembros del *Instituto Tavistock* para crear y realizar actividades educativas cuya función es explorar y entender el comportamiento inconsciente de grupos y organizaciones, destacando especialmente las *Conferencias de Relaciones de Grupo* (Rice, 1965). Estas conferencias han servido de base para estudiar las dinámicas de grupos pequeños y grandes, así como su interrelación, usando como método básico la capacidad del individuo para aprender a partir de su experiencia. Durante la conferencia, tanto los participantes como los consultores conforman una organización temporal constituida por grupos de distinto tamaño, emulando así las dinámicas que operan en las organizaciones reales. Esta experiencia puede ser residencial o de otra modalidad y puede extenderse hasta por dos semanas.

Una de las actividades centrales de las *Conferencias de Relaciones de Grupo* la constituye el **grupo grande** (50 a 80 personas), donde el individuo se enfrenta a fuerzas y presiones que son propias de una masa humana no diferenciada. En este contexto, el individuo afronta una permanente amenaza a su identidad, así como un continuo estado de cambio que se caracteriza por una constante búsqueda de equilibrio entre sus necesidades individuales y las del grupo. Tal equilibrio es siempre transitorio, ya que se ve continuamente amenazado por dinámicas colectivas. El tamaño del grupo dificulta entablar comunicaciones cara a cara, lo que entorpece la elaboración de un accionar con significado compartido.

Otro formato grupal fundamental es el del **grupo pequeño**. Aquí, las dinámicas de amenaza a la identidad se despliegan de un modo distinto que en el grupo

grande. En el grupo pequeño, los individuos pueden alcanzar un nivel de intimidad mayor y, por consiguiente, el grado de intensidad de los intercambios entre los miembros se puede amplificar mucho. Este encuadre grupal es también terreno fértil para el desarrollo de un sentido de cohesión y generalización, lo que muchas veces tiende a ocultar al individuo dentro del grupo, dificultando su diferenciación y el ejercicio de labores exploratorias. Debido a que el límite máximo para asimilar naturalmente la experiencia es entre 12 y 16 miembros, muchas conferencias de relaciones humanas utilizan el escenario del grupo pequeño como estructura básica sobre la que cimientan el resto de las actividades grupales (Turquet, 1975).

Finalmente, en las *Conferencias de Relaciones de Grupo*, tienen un rol preponderante aquéllas que están destinadas a explorar las implicancias inconscientes de las **relaciones entre grupos**. La experiencia muestra que las relaciones entre miembros de grupos distintos son conflictivas y, por lo general, muy complejas de articular. Estas dificultades se vinculan con ansiedades persecutorias de amenaza a la identidad grupal ante los efectos desestabilizadores que se presume podrían desencadenar las transacciones con grupos diferentes. Las relaciones entre grupos posibilitan así confirmar identidades, consolidar fronteras que delimitan niveles y tipos de pertenencia. Además, sirven para que los grupos puedan exportar caos y desorden, e importar orden y seguridad. Así los grupos, al relacionarse entre sí, están movidos de manera inconsciente por supuestos básicos que los llevan a comportamientos regresivos por medio de los cuales se proyectan recíprocamente aspectos de sí mismos que resultan conflictivos, indeseables e intolerables. A esto se le suma el despliegue de idealizaciones grandiosas que operan a nivel grupal, lo que hace que los miembros se atribuyan valoraciones desmedidas e irreales (Higgin y Bridger, 1964; Rice, 1969; Roberts, 1994).

Tal como se señaló previamente, en este tipo de *Conferencias* se pone fuertemente en juego la modalidad de *relacionamiento* (relatedness) que adopta cada individuo en los distintos grupos en que participa. Esto implica que su accionar está marcado por su pertenencia a múltiples colectivos que se superponen y diferencian, pudiendo así tensionarse su sentido de individualidad e integridad⁴. Aquí resulta fundamental destacar la noción de **rol**, que grafica el modo en que el sujeto despliega actitudes, valores y comportamientos que están determinados fundamentalmente por el grupo al que pertenece más que por sus características individuales. La noción de rol que es utilizada en este contexto no se vincula con los roles formalmente atribuidos, sino más

⁴ Estas dinámicas son particularmente ostensibles en las relaciones entre grupos que manifiestan justamente la variada gama de conflictos que se suscitan producto de las relaciones de poder que median e influyen la interacción entre grupos. Grupos con menos poder pueden ser víctimas de una dinámica donde prevalecen aquellas diferencias que los hacen vulnerables, sean éstas de género, edad, rango, raza o algún otro. El grupo más poderoso hace del más débil un blanco donde se proyecta aquello que resulta problemático, manteniendo así a buen resguardo su identidad.

bien con el proceso inconsciente que determina los roles adoptados por los miembros del grupo. De este modo, “cualquier rol adoptado por un miembro del grupo puede ser considerado un *rol grupal*, uno que está en función de las dinámicas grupales” (Stapley, 2006, p. 4).

En consecuencia, si la adopción de roles se entiende en función del grupo y, por lo tanto, el rol se define como una propiedad del grupo, éste puede ser ejercido tanto por cualquiera de sus miembros individuales como por subgrupos que lo compongan. Así también, estos roles pueden ser adoptados por tipos de conducta, que aún cuando puedan ser actuados en función del grupo y en consonancia con él, pueden ser sentidos como ajenos a cualquiera de sus miembros. Esta situación paradójica refleja cómo las dinámicas que determinan el ejercicio de los roles en los grupos y la sociedad pueden ser vistas como “una manifestación del grupo y de la sociedad-como-un-todo” (*ibid.*).

3. Del Estudio de los Grupos al Estudio de la Sociedad

El tamaño del grupo y el tipo de relaciones que éste establece con otros grupos y su contexto global, parecen jugar un rol fundamental en la vida mental de los individuos que lo componen. Así, desde la perspectiva de Miller & Khaleele (1985), los grupos pequeños pueden expresar fenómenos que no necesariamente les pertenecen, sino que más bien pueden ser la manifestación de procesos generados bien a nivel del grupo grande o bien a nivel de la sociedad en su conjunto. De acuerdo con los aportes de Bion, aquello que está en juego y que emerge, es la naturaleza gregaria intrínsecamente conflictiva de la experiencia humana. Esta conflictividad esencial tendría la potencialidad de hacerse presente sin importar el contexto externo que contenga al individuo, reflejando así la modalidad de *relacionamiento* que lo caracteriza.

Lo anterior hace que sea muy difícil establecer fronteras delimitadas entre los distintos tipos de grupo. Los grupos están en permanente interacción y, en consecuencia, el impacto del grupo grande sobre el pequeño está siempre potencialmente presente, lo que hace que en ocasiones se manifieste. Es por ello que las *Conferencias de Relaciones de Grupo* se transforman en un método muy poderoso para estudiar la influencia recíproca entre los distintos grupos, partiendo justamente de la experiencia particular que tiene cada miembro en su inserción en esos distintos encuadres.

Este tipo de *Conferencias* ha sido una herramienta efectiva para tomar conciencia de la influencia que tienen los fenómenos sociales sobre las personas que participan en ellas. Tal como señala Rioch (1979), tanto las dinámicas locales que afectan las afiliaciones institucionales de los miembros, como las preocupaciones más globales del país y del mundo, pueden ser desplegadas en las distintas actividades grupales. Esto ocurre especialmente en el grupo grande y en las relaciones entre grupos, cuyas dinámicas pueden reflejar aquello que está ocurriendo a nivel social. No obstante, Rioch es cauta al señalar que aunque el tipo de reflejo que se puede observar puede ser muy

significativo, éste sólo alcanza a un aspecto limitado de la sociedad⁵.

En esta misma línea, aunque discutiendo los alcances metodológicos de los *Listening Posts*, Miller (1993) se cuestiona cómo es que un grupo pequeño de 15 personas puede reflejar y representar aquello que está ocurriendo a nivel social; cómo pueden ser figuradas las múltiples diferencias raciales, económicas, culturales, sociales, etc., que constituyen a las sociedades modernas en un grupo de las características antes señaladas. Su respuesta parte de la teoría y sugiere que cada individuo tiene una representación de la sociedad en su mente. Si bien tal representación no es para nada una imagen “coherente”, ella está compuesta de todos los significados y afectos que el individuo otorga a los grupos que supone existen afuera. Si bien su experiencia de tales grupos es fragmentada y muchas veces cargada de estereotipos, es en el encuentro y en el diálogo con otros sujetos que portan cada uno sus visiones particulares donde se produce la posibilidad de abrir una ventana hacia la representación de la “sociedad en un microcosmos”.

Así el individuo, a través de sus contactos cotidianos, se siente parte de determinados grupos y simultáneamente muy distinto de otros. Esa sensación del ‘nosotros’ frente al ‘ellos’, generalmente se superpone y adquiere matices contradictorios. Algunas de estas identificaciones son muy arraigadas y otras, en cambio, son volátiles y superficiales. Además, es significativo constatar cómo las visiones negativas de ‘ellos’ cumplen una función de autoafirmar el ‘nosotros’.

De este modo —tal como ocurre en las *Conferencias de Relaciones de Grupo*—, si existe un encuadre como el del *Listening Post* capaz de proveer una estructura que permita reconocer la aparición de fenómenos inconscientes, es posible generar un marco de trabajo que refleje las dinámicas que pueden estar ocurriendo a nivel social. A ello contribuye el que las personas pueden desplegar posiciones subjetivas inesperadas producto de las presiones y tensiones grupales, muchas de las cuales pueden representar aquello que opera en un contexto más amplio. Así, las personas pueden adoptar y dramatizar roles que han permanecido en estado de latencia, siendo gatillados y exacerbados por las dinámicas particulares del grupo que los alberga (Miller, 1993).

En consecuencia, el método experiencial delineado en este texto ofrece la posibilidad de estudiar las dinámicas que operan en la vida de los grupos, pudiendo constituirse en un laboratorio para explorar lo que ocurre a nivel social. En este nivel también lo que está en juego es el modo en que los distintos individuos se insertan en la vida social, así como las tensiones generadas en dicha inserción. En ese proceso, el sujeto vive cotidianamente las presiones que ejercen los distintos grupos sobre sí mismo y el tipo de adaptación que tiene que hacer para responder a las múltiples demandas emergentes.

⁵ Esta limitación se debe principalmente a que el reclutamiento de los participantes a estas *Conferencias* no se realiza en función de obtener una muestra normativa de la población, sino que por el interés que ello(a)s tienen de participar en la actividad.

4. Método para el Estudio de la Sociedad

El método utilizado para obtener los resultados que se exponen más adelante, fue desarrollado por miembros de OPUS, en Londres. Esta agrupación tiene como propósito central el estudio de la sociedad según el instrumental teórico y técnico del psicoanálisis. Para materializar tal propósito se creó un método particular denominado *Listening Posts* (puntos de escucha).

Los *Listening Posts* convocan a personas a reflexionar sobre el ejercicio del rol social. Esta actividad se realiza en un encuadre grupal fomentando que los participantes discutan y dialoguen en torno a sus vivencias como ciudadanos. Desde 1984, OPUS ha convocado *Listening Posts* para el estudio de la sociedad británica. A partir del año 2004, esta convocatoria se ha extendido a otros países del mundo, realizándose aplicaciones anuales y simultáneas en distintos lugares (Stapley, 2006). En lo que sigue, nos referiremos a esas aplicaciones internacionales, en las cuales Chile ha estado representado en los dos últimos eventos (2005 y 2006)⁶.

Los *Listening Posts* internacionales son organizados por OPUS desde Londres, en coordinación con miembros asociados de los países que participan en la actividad. Se designa el día y la hora en que se llevan a cabo en forma paralela todos los encuentros. Los grupos operan de acuerdo al diseño y procedimientos establecidos por OPUS. Posteriormente, desde cada país participante, se emite un informe sobre la experiencia realizada, el cual se envía a Londres para la elaboración de un reporte global⁷.

La convocatoria de los *Listening Posts* es pública y abierta a cualquier persona que tenga interés en participar en el evento. En Chile, la actividad convocó quince personas el año 2005 y veinticinco el 2006. En la convocatoria se procura una participación lo más heterogénea posible para así enriquecer la variedad y pluralidad de las reflexiones en los grupos. Los asistentes que han participado en Chile son personas de nacionalidad chilena, habiendo también algunos extranjeros residentes en el país. Son personas de clase media cuyas edades fluctúan entre los 23 y 55 años, existiendo equilibrio en términos de género. La gran mayoría tiene estudios universitarios y trabajan en organizaciones públicas y privadas, todos radicados en Santiago.

La realización de los *Listening Posts* considera tres etapas, en las que los convocadores tienen un rol central. En la primera, se forman grupos de no más de 15 personas procurando la mayor heterogeneidad posible entre los participantes. En los grupos, a los individuos se les invita a compartir preocupaciones y experiencias que

⁶ Dichos eventos han contado, además, con la representación de los siguientes países: Alemania, Australia, Bulgaria, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Irlanda, Israel, Italia, México, Noruega, Portugal, Rusia, Sud África y Suecia.

⁷ Este informe es difundido cada año en la revista *Organizational and Social Dynamics*, publicación oficial de OPUS.

estiman relevantes de su participación en la sociedad, teniendo en cuenta los distintos roles que allí ejercen. Es una reflexión que se centra en el mundo social o externo de los participantes. El tiempo dedicado a esta primera fase es de una hora. Los convocadores cuidan que el protagonismo de las reflexiones recaiga en las personas que asisten al evento, evitando liderar el grupo.

En la segunda etapa, los convocadores instruyen a los participantes para que procedan a identificar dos o tres temas a partir de la discusión realizada en la fase anterior, que destaquen por su relevancia en el acontecer de la sociedad. Para tales efectos, se les pide que se junten en grupos de tres personas, y que luego discutan y seleccionen los temas. Se dispone de treinta minutos para realizar esta tarea.

La última etapa tiene por finalidad analizar los principales temas que emergen de la fase anterior, procediéndose a la formulación de hipótesis que expliquen lo que está ocurriendo en base a los temas seleccionados y al proceso que vive el grupo. Es una indagación que atiende a los múltiples discursos en juego, intentando rescatar las tensiones y los elementos centrales que guían y estructuran la pluralidad que se despliega. En este sentido, es fundamental enfatizar las ansiedades y mecanismos de defensa inconsciente que articulan la discursividad individual y colectiva, así como las dinámicas grupales que colaboran en tal articulación. El tiempo destinado a esta actividad es de una hora y media.

5. La Sociedad Chilena y Otras Sociedades

A continuación mostramos resultados obtenidos en los dos últimos *Listening Posts* internacionales, donde a Chile le cupo participar (2005 y 2006). Nos servimos de los informes globales de OPUS correspondientes a las indagaciones en cada uno de esos años donde se muestra lo que ocurre en distintas sociedades del mundo, incluyendo el caso de Chile (Stapley & Collie, 2005; Stapley & Cave, 2006; Stapley, 2006; Acuña, Sanfuentes & Stillman, 2005 y 2006).

a) Listening Post 2005

Desesperanza e Impotencia: Retraimiento desde lo Global a lo Local

Los *Listening Posts* dan cuenta de cambios trascendentales y sin precedentes que han ocurrido en las sociedades del mundo, los cuales llevan a que las personas experimenten fuertes ansiedades al sentirse inhabilitadas para encontrar sentido a lo que les ocurre. A la globalización se le atribuye un papel causal significativo en los cambios. Hay considerable información que apoya la idea de que ésta es una fuerza transformadora que afecta a todos los países participantes en los *Listening Post*. La gente se siente perpleja y abrumada ante la incertidumbre e inestabilidad que les toca vivir, ya sea en el plano político, económico o social. Se tiene la sensación de confusión perma-

nente frente a esta nueva y siempre cambiante realidad. En muchos de los reportes de las sociedades se informa que los individuos se retraen y buscan refugio en la familia y en las redes sociales más cercanas para así compensar la desesperanza e impotencia que les acarrea la participación en sociedades inestables e inseguras.

En Chile, las personas que participan en el *Listening Post* ponen de manifiesto cómo la globalización ha traído cambios en distintas esferas: el fin del estado benefactor que dispensaba cuidado y protección a los ciudadanos; el rol principal de empresarios y ejecutivos con una orientación fuertemente mercantilista y que tienen un enorme protagonismo en la economía del país; el sometimiento de la gente a una disciplina laboral exigente y asfixiante; la impotencia de los sindicatos para proteger a los trabajadores. En dicho contexto, las personas valoran las relaciones con la familia, las parejas, el vecindario, los compañeros de trabajo y los amigos en su papel de soporte para conseguir orden y estabilidad ante lo incierto que resultan las relaciones con otros grupos e instituciones sociales.

Búsqueda de Chivos Expiatorios y de Salvadores

La fuerte ansiedad que surge frente a la percepción de una realidad en proceso de continuo y vertiginoso cambio, activa el uso de defensas inconscientes que radicaliza el imaginario social. Los individuos crean un mundo polarizado poblado de chivos expiatorios que, o cargan con proyecciones negativas, o generan salvadores sobre los que recaen proyecciones idealizadas. Esta polarización dificulta el enfrentamiento de situaciones confusas o tensionantes, lo que lleva a las personas a buscar explicaciones que deparen cierto grado de certeza. Se recurre a nociones que remiten a lo familiar, a diferencias de género masculino-femenino o bien a diferencias generacionales, para encontrar en ellas razones que alivien el desconcierto de lo que resulta incomprensible. Por otro lado, cuando los sentimientos de culpa son agobiantes, se suelen proyectar rótulos negativos sobre aquéllos sentidos como ajenos y distantes, tales como grupos de inmigrantes, pandillas o grupos fundamentalistas. Así, “ellos”, “los que son diferentes”, son inculpados y usados en calidad de chivos expiatorios que permiten evacuar el malestar que se vive.

En esta materia, el *Listening Post* en Chile da cuenta de proyecciones que idealizan la participación de los jóvenes en el papel de salvadores. Los participantes del *Listening Post* dan a conocer su ansiedad frente al deterioro que advierten en los valores de la sociedad actual y el riesgo de su descomposición moral. Se debate en torno a quién le corresponde asumir la responsabilidad de preservar la sociedad, ensamblando valores tradicionales con otros nuevos para así conseguir continuidad y adaptación en la moral social. En los jóvenes se proyectan cualidades de pujanza, vitalidad e inteligencia para encarar la preservación moral de la sociedad. De ese modo, las nuevas generaciones se constituyen en objetos psíquicos idealizados que supuestamente traerán soluciones y

alivio a los males que hoy se viven. La salvación a través de los jóvenes es una ilusión que trae esperanza y permite aliviar las ansiedades desoladoras que la gente vivencia en lo cotidiano. Sin embargo, el papel de salvadores que se les atribuye a los jóvenes, es una defensa que las personas usan para evitar el enfrentamiento de problemas inéditamente complejos y donde todos tienen responsabilidades a la hora de encontrar soluciones.

Incapacidad de Instituciones Políticas, Económicas y Sociales

A nivel internacional, los *Listening Posts* comunican de la incapacidad de las instituciones para responder con efectividad a los problemas y desafíos de la globalización. Los responsables de gestionar y liderar las instituciones políticas, económicas y sociales, al igual que los ciudadanos comunes, afrontan severas dificultades para elaborar significados que permitan entender la realidad y enfrentarla adecuadamente. Los líderes, al no contar con conocimientos, encuentran serios obstáculos para conducir las instituciones y responder con certeza a las cambiantes necesidades de la sociedad. En ocasiones, se protegen del malestar que emerge de su ignorancia, incurriendo en decisiones simplistas y populares que les permiten salvar las apariencias de su incompetencia. Los ciudadanos hacen proyecciones negativas y masivas que responsabilizan a las instituciones por los males que viven, demandando muchas veces soluciones desmedidas. Los líderes son así víctimas de fuertes presiones que perturban seriamente su capacidad de tomar decisiones con cordura y sentido de realidad.

En Chile, los participantes del *Listening Post*, consideran que la sociedad ha experimentado cambios profundos debido al término del estado benefactor y a que se renuevan instituciones que tienen como eje central la iniciativa individual y privada para afrontar las necesidades sociales. Existe una idealización del mercado como mecanismo regulador eficiente para solucionar problemas sociales. Las personas, al participar en tal régimen, sienten un enorme desamparo porque consideran que sus necesidades básicas de empleo, salud, educación, entre otras, son precariamente satisfechas. Los líderes de las instituciones parecen estar movidos esencialmente por la búsqueda de la eficiencia según las fuerzas dinámicas del mercado, desligándose de las urgentes necesidades de la gente.

Por otra parte, los participantes del *Listening Post* hacen ver cómo la iglesia católica, los partidos políticos y la familia han perdido la capacidad de liderar y crear significados colectivos que tengan sentido para la vida de la gente. Participar en la sociedad chilena actual expone a los individuos a una situación de anomia donde se diluyen los referentes sociales que proveen un sentido de pertenencia e identidad. Esto genera rabia y desesperación al no encontrarse amparo en las instituciones y constatar que deben valerse por sí mismos frente a las vicisitudes de la vida cotidiana.

La información que se recoge de los *Listening Posts* señala también lo complejo que es el ejercicio del liderazgo en las instituciones actuales, en parte porque los líderes no disponen de las capacidades para entender lo que está ocurriendo. A esto se suma el

que ellos reciben proyecciones masivas de los ciudadanos para que resuelvan con prontitud y eficiencia los problemas que les aquejan. Cuando los líderes quedan presos de esas proyecciones, suelen incurrir en conductas omnipotentes, tomando decisiones irreflexivas y divorciadas de la realidad. De igual modo, pueden usar el poder de manera defensiva para protegerse de los riesgos de tomar decisiones en condiciones de gran incertidumbre. En ocasiones acuden al diseño de frondosos sistemas de control por medio de los cuales buscan mantener a salvo su responsabilidad personal. El resultado es que los controles no sólo disminuyen los riesgos, sino que también cierran el potencial creativo, la capacidad de pensar, la tolerancia a las diferencias y la exploración de cursos de acción para el cambio. Este proceder erosiona la confianza hacia los líderes.

b) *Listening Post* 2006

Pérdida de Identidad

Los individuos experimentan la realidad social en un proceso continuo de cambio, caracterizado por el movimiento y el conflicto. Este entorno es profundamente perturbador porque no genera ni la continuidad ni la consistencia necesaria en los vínculos sociales para desarrollar un sentido de identidad estable. Ante el debilitamiento de los vínculos en los grupos e instituciones, las personas luchan por preservar la identidad a través de una independencia que remite al individualismo y al aislamiento. Esto, a su vez, tiene el agravante de acentuar el estado de fragmentación en la sociedad. El caos y la locura que resultan de esta desintegración conducen, a menudo, a que las personas actúen sintiendo que “el otro” es totalmente malo y que merece, en consecuencia, ser blanco de la exclusión y la agresividad.

En el *Listening Post* de Chile se confirma lo que ocurre a nivel mundial. Las personas que ahí participan consideran que en la sociedad hay un clima de incertidumbre e inestabilidad que se manifiesta especialmente en la esfera de lo laboral, pero que también opera en las relaciones con instituciones políticas, religiosas, así como en la familia. Esto acarrea gran inseguridad y confusión a las personas porque no conocen con exactitud sus espacios de pertenencia e identidad. Ello se traduce en una vida cotidiana estresante y agobiante que demanda una continua adaptación a los cambios para evitar así la exclusión. Para sobrellevar este malestar, algunas personas mantienen una actitud crítica frente al “sistema”; sin embargo, persisten en mantener una postura de disciplinada obediencia al orden social establecido; otros buscan recluirse en el individualismo y la sinceridad calculada, consiguiendo así minimizar los riesgos de la dependencia; otros, quizás los menos, toman una postura más autónoma, buscando formas genuinas de acción en el ámbito social. Estas acciones innovadoras permiten soltar y remover las expectativas convencionales de la sociedad.

Liderazgo Paternalista Fallido

En las sociedades donde se desarrollan los *Listening Posts*, se considera que el liderazgo masculino tradicional presenta fallas sustantivas para proveer una contención adecuada a las personas. Ante esas deficiencias, se hace ver que la gente apela y respalda el ejercicio de liderazgos alternativos en el intento por solucionar las insatisfacciones que tiene respecto de sus necesidades de dependencia. La falta de contención de las instituciones económicas, políticas, sociales y religiosas se deja sentir de manera cotidiana, lo que lleva a las personas a sentir impotencia, frustración y rabia. Cualquiera alternativa frente al ejercicio tradicional del liderazgo, marcado por la cultura masculina patriarcal, es percibida como una opción prometedora de mayor bienestar y contención emocional para todos.

En el caso de Chile, esta búsqueda de liderazgos alternativos emerge con mucha fuerza a través del significado que tiene para los miembros del grupo la posibilidad de elegir, por primera vez en la historia del país, a una mujer como presidenta de la república⁸. Esto es sentido como la expresión de una fuerte transformación de la sociedad chilena. No obstante, surgen voces que alertan del peligro de idealizar a la candidata mujer como fuente de cambios. Más que un cambio profundo, se plantea que esta idealización tendría su origen en el deseo de tener una presidenta que provea protección y seguridad, en contraste con el liderazgo masculino tradicional, que se asocia a la dureza y a la disciplina. Bajo la ilusión de esta nueva forma de liderazgo femenino, se vislumbra la posibilidad de vínculos más cálidos y seguros entre las personas. Esta ilusión operaría como efecto compensatorio del hecho de tener que enfrentar cotidianamente una sociedad competitiva y acosadora, que no da espacio a la contención ni a la calidez.

Los efectos de la globalización han impactado a toda la sociedad, incluyendo a sus líderes, quienes han tenido que enfrentar dinámicas complejas para las que no han encontrado respuestas adecuadas. Sin embargo, para los miembros de la sociedad, estas respuestas inadecuadas han sido vivenciadas como una falla para proveer una contención adecuada. Esto ha llevado a depositar la satisfacción de las necesidades de dependencia sobre líderes mujeres y personas jóvenes, quienes ofrecerían una alternativa más reflexiva y contenedora. En el caso de Chile, esta situación se hace sumamente contingente a través de la elección presidencial. La polarización idealizada de lo femenino respecto de lo masculino, inhibe la capacidad de integrar de un modo más consistente, realista y maduro las características de género y sus implicancias para el liderazgo. En consecuencia, las capacidades y recursos propios de lo femenino y lo masculino son vividos de un modo antagónico, desconociendo así las potencialidades de la alteridad, lo que se traduce en una estigmatización y desvalorización del otro de acuerdo a su género.

⁸ El *Listening Post* se realizó el día 11 de Enero de 2006, es decir, pocos días antes de la segunda vuelta de la elección presidencial que llevó a Michelle Bachelet a convertirse en la primera mujer que llega a la presidencia del país.

Disociación, Desplazamiento y Demonización del “Otro”

Los miembros de las distintas sociedades experimentan fuertes ansiedades frente a la profunda incertidumbre en los valores, normas y conductas socialmente aceptables. Ellos son incapaces de calificar sus experiencias sobre una base de similitud, lo que los hace sentirse en un mundo caleidoscópico y cambiante, con escasos puntos de referencia común. Las fronteras personales y sociales son borrosas, lo que trae ansiedad y uso masivo de mecanismos de escisión y proyección como medio para encontrar alivio y confort. Así, la rabia y el descontento que emanan del sentirse desvalido es proyectada sobre “los otros”, quienes son identificados como sujetos marcadamente distintos. En muchas sociedades, “los otros” se constituyen en los grupos de inmigrantes, siendo blanco de estereotipos y prejuicios, atribuyéndoseles directa responsabilidad en la violencia política y el terrorismo que suele asolar a la sociedad. La polarización en las relaciones sociales encierra el peligro de estigmatizar y rigidizar el trato con “el otro”, lo que a su vez tiene el riesgo de derivar en fuertes conflictos sociales y en espirales de insospechada violencia.

En este contexto, la sociedad chilena se caracteriza por una composición heterogénea en la que las diferencias sociales, económicas, políticas, culturales y de género son fuente continua de discriminación, abuso, violencia física y moral que obstruyen la posibilidad de integración y cohesión colectiva. La heterogeneidad social se estructura en fronteras rígidas y poco permeables que no toleran la diversidad. Las diferencias con los “otros” sirven para desplazar sobre ellos los sentimientos de incompetencia y rabia que les son propios. Las relaciones entre personas y grupos en la sociedad suelen estar envueltas en dinámicas donde los más débiles son blanco de prejuicios y estereotipos despreciativos y descalificadores, dando pie a acciones discriminatorias e incluso violentas. Las mujeres, los miembros de etnias indígenas, los inmigrantes, los pobres y homosexuales suelen ser objeto de discriminación y violencia moral y física.

Por otra parte, la gente siente que la sociedad es una fuerza muy poderosa que controla y tiraniza, especialmente a través del predominio de los valores económicos que la articulan. Las personas se sienten participando en un sistema que es voraz y exigente al extremo, y que en forma continua encierra una amenaza latente de exclusión. La sociedad aparece ante los individuos con un poder hegemónico que les lleva a la impotencia por la falta de control frente a sus vidas. Esto acarrea odio y rechazo, lo que los individuos desplazan sobre “otros”. Contar con un enemigo común permite a las personas y grupos reprimir la propia culpa y proyectarla fuera. Así se consigue un concepto de identidad que depara un cierto confort.

6. Conclusiones

El método *Listening Post* ha mostrado una capacidad promisoría para hacer inteligible el estudio de la sociedad desde el punto de vista psicoanalítico. El método atribuye un valor central a las experiencias subjetivas resultantes de la participación en la sociedad que, al trabajarse en un encuadre grupal, generan un microcosmos que refleja aspectos conscientes e inconscientes de lo que ocurre en la sociedad.

La apertura de las sociedades a la globalización, las innovaciones tecnológicas, el papel rector de los mercados y de la competencia para regular la gestión de las organizaciones, son todas fuerzas que se concatenan para plasmar procesos intensivos de cambio que parecen no tener límites claros. Estos cambios vertiginosos generan estados de gran perplejidad debido a que los individuos no saben cómo entender ni desenvolverse en las nuevas situaciones que les corresponde vivir. La sociedad resulta insegura e inestable porque se han desmantelado las estructuras de apoyo que protegían y daban condiciones mínimas de bienestar a la gente, en especial a los más desvalidos. Las relaciones de dependencia son caracterizadas peyorativamente como expresiones sociales “parasitarias” y, en contraste, el individualismo se idealiza como eje central en la responsabilidad para encarar y resolver las vicisitudes de la vida cotidiana. Este tipo de escenario puede generar importantes montos de ansiedad que exacerba el uso de defensas para protegerse de los conflictos psíquicos que provienen de la participación en un sistema social que desconcierta y potencia el desamparo y la desprotección.

En los *Listening Posts* se advierte un fuerte retraimiento que afecta a las personas, así como una atomización de las relaciones interpersonales que operan como medidas compensatorias frente a la hostilidad social. Refugiarse en nexos cercanos como la familia, los amigos y el vecindario, resultan ser recursos que dan alivio a la toxicidad emocional que se vive cotidianamente. Sin embargo, en ese proceder existe una forma de fuga ante los desafíos y problemas que plantea de manera irrevocable la participación en las sociedades actuales. El retraimiento social deja un vacío de responsabilidad para articular con creatividad relaciones que favorezcan el desarrollo humano en condiciones razonables de cercanía y contención.

Los cambios en las sociedades contemporáneas traen consigo grandes cuotas de incertidumbre y volatilidad que hacen muy difícil disponer de conocimientos que permitan asimilar lo que está ocurriendo y así poder responder adecuadamente. Esta incertidumbre se debe a altos niveles de ansiedad que moviliza a las personas a apegarse a objetos psíquicos que deparen orden y certeza en un mundo que resulta fragmentado, caótico y muchas veces sin sentido. En un proceder simplista, los individuos incurren en el uso de categorías convencionales que les permiten articular un pensamiento ilusorio que aplaque la angustia frente a la ignorancia. Así, en los *Listening Posts* se registra cómo las personas son partícipes en la creación de objetos psíquicos a los que se les atribuye el papel de salvadores ante los problemas agobiantes que se viven en la

sociedad. Jóvenes y mujeres suelen ser el blanco predilecto para esas proyecciones idealizadas, ya que se les percibe con capacidades apropiadas para ejercer liderazgo en grupos y organizaciones. Del mismo modo, las personas incurrir en la creación de objetos psíquicos negativos, usualmente grupos políticamente débiles y minoritarios, que sirven de chivos expiatorios para exculpar en ellos las causas de los males que afligen la vida en sociedad.

Recurrir a categorías convencionales para afrontar la incertidumbre posibilita un ordenamiento maniqueo de la vida social que alivia la ansiedad frente a la falta de respuestas. Los individuos incurrir en un pensamiento simplista que escinde la realidad entre “los buenos” y “los malos”. Es una lógica extrema que no da lugar al discernimiento de matices que permitan integrar los aspectos paradójicos y contradictorios que, inevitablemente, están presentes en la compleja sociedad contemporánea.

Los *Listening Posts* enseñan cómo el pensamiento maniqueo trae consigo el uso de estereotipos y prejuicios que suelen alimentar una espiral dialéctica destructiva en las relaciones entre personas y grupos. Frente a la necesidad de encontrar un concepto de identidad que depare orden y seguridad, los individuos necesitan de un “otro” con el cual marcar diferencias para así gozar de un concepto de identidad claro y definido. A través de las diferencias se hace posible la proyección de aspectos negativos que se depositan en “aquel otro” que es distinto. Cuando esto ocurre, se acorta el espacio para que las relaciones con ese “otro” estén acompañadas de atribuciones diabólicas y perversas, donde se descargan con fuerza estereotipos y prejuicios que dan pie a la discriminación, violencia física y violencia moral. Los grupos más vulnerables en la sociedad cumplen la función implícita de servir de receptáculos para que otros sectores más poderosos canalicen a través de ellos sus propias contradicciones, conflictos, odios y culpas.

El ejercicio del liderazgo es un tema que suscita una fuerte atención y preocupación en los *Listening Posts*, ya que la gente advierte incompetencia en la conducción de las instituciones políticas, económicas y sociales para responder con efectividad a las necesidades de los ciudadanos. Al igual que la gente común, los responsables de gestionar y liderar las instituciones sufren los rigores de tener que enfrentar sus tareas bajo condiciones de alta incertidumbre. Eso los expone a la conflictiva y angustiada experiencia de no saber a ciencia cierta cómo comprender lo que está ocurriendo en la sociedad en sus implicancias para el grupo que dirigen y qué medidas tomar para hacer más efectivo el logro de las metas. Por otro lado, las autoridades suelen ser foco de proyecciones masivas de la ciudadanía que urgen a que éstas “hagan algo y pronto” para resolver problemas y conseguir bienestar. Las autoridades, al sucumbir a esas proyecciones masivas, incurrir en posturas omnipotentes y populistas, tomando decisiones precipitadas, simplistas y sin mayor coherencia con la realidad que se vive.

Como se puede observar, la función de liderazgo en las sociedades actuales es

muy compleja de cumplir con efectividad porque es inevitable que las autoridades cometan errores y ocasionen frustraciones en la ciudadanía. Esta frustración ha moviliado una fuerte crítica al liderazgo masculino por considerar que es incompetente para afrontar y solucionar los desafíos de la sociedad actual. Las personas buscan liderazgos alternativos en mujeres y jóvenes en el convencimiento que tienen mejores capacidades para proveer contención emocional y satisfacer necesidades de dependencia. Parte de esta búsqueda de liderazgos alternativos se fundamenta en idealizaciones colectivas que alientan ilusiones de mayor bienestar y protección social. Las idealizaciones e ilusiones que la gente teje en torno a esos liderazgos alternativos suelen ser un alivio temporal a insatisfacciones que se viven cotidianamente. Sin embargo, la realidad no tarda mucho en evidenciar que los problemas de la sociedad no se resuelven por la acción de un líder, sino que es indispensable que cada ciudadano sume sus esfuerzos de colaboración al encuentro de soluciones válidas, creativas y duraderas. Que los líderes consigan que los ciudadanos entiendan, acepten y actúen con sentido de realidad, parece ser una tarea casi imposible en las sociedades actuales.

Finalizamos estas conclusiones sosteniendo que el método *Listening Post* ofrece una perspectiva innovadora y promisoría para el estudio de la sociedad, al dar atención a las experiencias subjetivas de las personas como fuente de conocimiento para entender lo que está ocurriendo en la esfera social. No obstante, este rescate de la subjetividad individual se realiza a través de una metodología que no pretende brindar un cuadro objetivo de la realidad, sino más bien ahondar en las principales tensiones que experimentan las personas en su inserción social. Los resultados obtenidos aquí podrían ser cruzados y complementados con información proveniente de otras fuentes para así construir un cuadro más comprensivo de la realidad social chilena y mundial.

Bibliografía

- ACUÑA, E., Sanfuentes, M. & Stillman, M. (2005). *Informe Listening Post en Chile*, Enero 2005.
- ACUÑA, E., Sanfuentes, M. & Stillman, M. (2006). *Informe Listening Post en Chile*, Enero 2006.
- BION, W. (1948). Experiences in groups, *Human Relations*, vols I-IV, 1948-51.
- _____ (1961). *Experiencias en Grupo*, Buenos Aires: Paidós.
- HIGGIN G. & Bridger H. (1964). The Psychodynamics of an Inter-Group Experience, *Human Relations*, 17:391- 446.
- LAWRENCE, W., Bain, A. & Gould, L. (2000). The fifth basic assumption (Ed.) Lawrence, G. *Togued with Fire, groups in experience*, London: Karnac.
- MILLER, E. (1990). Experiential Learning in Groups I: The Development of the Leicester Model, Trist and Murray (Editors), *A Tavistock Anthology: The Social Engagement of Social Science I*, London: Free Association Books.
- _____ (1993). Society as Microcosm (Ed.) Miller, E. *From Dependency to Autonomy, Studies in Organization and Change*, London: Free Association Books.
- _____ & Khaleelee, O. (1985). Society as an intelligible field of study (Ed.) Pines, M. *Bion and Group Psychotherapy*, London: Routledge.
- RICE, A. (1965). *Learning for Leadership*, London: Tavistock.
- _____ (1969). Individual, Group and Inter- Group Processes, *Human Relations*, 22: 565-84.
- RIOCH, M. (1979). The A. K. Rice group relations conferences as a reflection of society (Ed.) LAWRENCE, G. *Exploring Individual and Organizational Boundaries, A Tavistock Open Systems Approach*, London: Karnac.
- ROBERTS, V. Z. (1994). Conflict and collaboration: managing intergroup relations, Obholzer A. and Roberts V.Z. (Eds.) *The unconscious at Work*, London: Routledge.
- STAPLEY, L. (2006). *Globalization and Terrorism- death of a way of life*, London: Karnac Books.
- _____ & Collie, A. (2005). Global Dynamics at the Dawn of 2005, *Organizational and Social Dynamics*, Vol. 5, N° 1.
- _____ & Cave Ch. (2006). Global Dynamics at the Dawn of 2006, *Organizational and Social Dynamics*, Vol. 6 N°1.
- TURQUET, P. (1974). Leadership: the individual and the group (Eds.) Gibbard, G., Hartman, J. & Mann, R. *Analysis of Groups* San Francisco: Jossey-Bass, 1976.
- _____ (1975). Threats to identity in the large group (Ed) Kreeger, L. *The Large Group: Therapy and Dynamics*, London: Constable.